

Miguel Muñoz Rubio (editor), Juan Carlos Casas Rodríguez, María Concepción García González, José Luis Lalana Soto, Miguel Muñoz Rubio, Francisco Polo Muriel y Luis Santos y Ganges. *Historia de los talleres de Renfe, 1941-2023. El mantenimiento del material rodante*. Madrid, Fundación de los Ferrocarriles Españoles, 2023, 198 páginas.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/4wk50r53>

Es bien sabido por todos los que, de una u otra forma, nos hemos acercado al mundo del ferrocarril, que constituye un ámbito que ofrece multitud de aspectos susceptibles de ser objeto de un estudio monográfico. El funcionamiento de este medio de transporte ha exigido, desde sus primeros tiempos, el concurso de disciplinas heterogéneas y la puesta en práctica de técnicas no menos dispares por parte de profesionales de muy diversos perfiles.

La historiografía ha tratado de atender a todos estos aspectos, abordándolos desde distintos puntos de vista, como el técnico, el económico, el social o, en ocasiones, el artístico. Acerca de muchos de ellos es posible encontrar una nutrida producción bibliográfica, siendo algunas de las monografías que la forman consideradas obras de consulta obligada a la hora de investigar sobre los mismos. Es el caso de la infraestructura, la electrificación, el material rodante, el mundo del trabajo o la historia de las diversas personas, empresas e instituciones que, de una u otra manera, han formado parte del sector ferroviario español.

El público interesado tiene a su disposición, por otro lado, textos que, con vocación generalista, abordan la historia de los ferrocarriles españoles. Las obras colectivas *Siglo y medio del ferrocarril en España 1848-1998. Economía, Industria y Sociedad* (Miguel Muñoz Rubio, Jesús Sanz Fernández y Javier Vidal Olivares, editores, 1999) y *150 años de historia de los ferrocarriles españoles* (Francisco Comín Comín, Pablo Martín Aceña, Miguel Muñoz Rubio y Javier Vidal Olivares, 1998) son, tal vez, las más conocidas.

Por otro lado, la última década ha sido prolífica en la aparición de bibliografía sobre la etapa posterior a la unificación de los ferrocarriles

españoles de ancho ibérico. No obstante, el panorama editorial especializado carecía de una obra que abordase la historia de un ámbito que, pese a ser fundamental para la vida del ferrocarril, goza de menos visibilidad que otras —llegando, injustamente, a pasar desapercibida—: el mantenimiento del material rodante. Es este, precisamente, el hueco que viene a llenar la obra de la que tratan las presentes líneas.

No se puede obviar la existencia de relevantes trabajos sobre la historia del entretenimiento del material ferroviario. Podrían citarse, a modo de ejemplo, artículos como «Establecimientos de grandes reparaciones de locomotoras de vapor: los talleres de Valladolid» (José Luis Lalana Soto, 2005), «Los talleres generales en el ferrocarril europeo: un patrimonio olvidado» (José Luis Lalana Soto, 2007) o «Los depósitos de locomotoras en España: una visión desde el patrimonio» (José Luis Lalana Soto, 2011). O capítulos de obras colectivas, como «Una gran instalación productiva en la ciudad: la estación de la Compañía del Norte y sus talleres» (Luis Santos y Ganges, 2003) y «Electricidad y cambio tecnológico. La implantación de la electricidad en los grandes talleres ferroviarios» (José Luis Lalana Soto y Luis Santos y Ganges, 2012). Sin embargo, por lo general se trata de textos concebidos con el objetivo de estudiar instalaciones o asuntos concretos y, por lo tanto, no gozan del carácter global del que está revestido *Historia de los talleres de Renfe, 1941-2023. El mantenimiento del material rodante*, editada por Miguel Muñoz Rubio (2023), quien no sólo se encarga de introducir al lector en el estudio de la materia, sino que, junto a Luis Santos y Ganges, analiza la trayectoria seguida por los talleres generales y los depósitos. Recorren la evolución de estas instalaciones desde la fundación de Renfe hasta el Plan Estratégico 2023-2028 —actualmente vigente—, pasando por la labor llevada a cabo por la División de Material y Tracción, la aplicación del Plan Decenal de Modernización 1964-1973, el surgimiento de la Unidad de Negocio de Mantenimiento de Material Rodante, la creación de Renfe Integra o su conversión en Renfe Fabricación y Mantenimiento, sin olvidar una oportuna referencia a la generalización del empleo de los automotores. Constituye, por ello, un texto de referencia para comprender la progresiva especialización de las labores de entretenimiento, tanto en la esfera técnica como en la organizativa.

José Luis Lalana Soto firma el capítulo «Una aproximación teórica». Pese a su título, puede sostenerse que, más que de una introducción, se trata de una auténtica hoja de ruta para aquellos en cuyo ánimo está entender la trayectoria que llevó a las empresas ferroviarias a

prescindir de las rudimentarias instalaciones con que contaron en sus primeros años en favor de dependencias cada vez más complejas, mejor dotadas y más especializadas. Sumamente reveladoras resultan sus explicaciones acerca de la forma en la que el empleo de locomotoras de vapor configuró en sus primeros años el sistema de mantenimiento adoptado por las empresas ferroviarias; se trataba, además, de vehículos que presentaban un elevado grado de dependencia de las tareas de entretenimiento. Útiles precisiones y aclaraciones terminológicas jalonan el texto, convirtiendo su lectura en un obligado itinerario formativo para los interesados en la materia.

El final de la década de los años ochenta y el principio de la de los noventa del siglo XX están marcados por un hito trascendental para la historia reciente —tanto ferroviaria como general— de nuestro país: la creación de la red de Alta Velocidad Española —el célebre AVE—. A su génesis y posterior desarrollo, a la construcción y puesta en funcionamiento de los diferentes talleres y bases de mantenimiento integrado y a las labores realizadas en ellos dedica Juan Carlos Casas Rodríguez su capítulo. Explica en él la evolución de la estructura que ha velado durante las últimas décadas por el correcto funcionamiento del material rodante más veloz de la empresa española. Como explica el autor, todo lo relacionado con la alta velocidad en España supuso para Renfe un auténtico desafío, y el sistema de mantenimiento asociado a ella no fue una excepción. Cuna del mismo fueron los talleres de La Sagra, que en un primer momento también asumieron las tareas de montaje de las cajas de la Serie 100 sobre *bogies* de ancho internacional —pues, desde tierras francesas, habían sido transportadas sobre rodajes provisionales de ancho ibérico—. Al no disponer la empresa pública española de experiencia en el ámbito de los talleres de alta velocidad, hubo de recurrir a los conocimientos adquiridos por GEC Alsthom, compañía fabricante del material rodante. Justo es mencionar, además, que los mencionados trenes de la Serie 100 inauguraron las instalaciones toledanas en compañía de algunas de las locomotoras diésel que formaban la Serie 319, cuya contribución —tras la preceptiva adaptación al ancho internacional— fue decisiva tanto durante la fase de construcción como en la de explotación de la red.

No resultaría factible abordar el estudio histórico de los talleres de los que Renfe ha dispuesto a lo largo de sus más de ochenta años de existencia sin conocer la trayectoria seguida por su personal. Comenzando con las postrimerías de la etapa concesional y terminando con la

liberalización del sector, Francisco Polo Muriel ofrece una panorámica de las diferentes dimensiones de los recursos humanos que se han encargado del mantenimiento en Renfe: por ejemplo, su distribución —geográfica, por categorías y por sexos—, las políticas retributivas, la organización científica del trabajo o los movimientos obreros. El autor, profundo conocedor de todo lo relativo a la plantilla de empleados de Renfe, ha consultado documentación heterogénea, entre la que destaca la publicada por la propia empresa —ocupando, entre ella, un papel primordial las memorias de la División de Material y Tracción—.

El estudio de las diferentes fases por las que ha pasado la capacitación de los aprendices de Renfe, a través de la creación, funcionamiento y cierre de sus escuelas, constituye el colofón de la obra. María Concepción García González aborda esta materia ocupándose de aspectos como los planes de estudios y las distintas especialidades profesionales, las condiciones psicofísicas exigidas a los aspirantes al ingreso o la incorporación del personal femenino —únicamente permitida en las seis últimas promociones de estos centros docentes—. Se trata de una parte de la historia de los ferrocarriles españoles que ha sido, si no ignorada, al menos inexplicablemente soslayada por la comunidad científica. Los datos aportados por la autora, en cambio, dan fe de su importancia en la evolución de la red: durante cuatro décadas, las escuelas de aprendices formaron a más de diez mil técnicos.

A lo largo de todo el volumen, la presentación de datos tabulados se alterna con la aparición de una cuidada selección de material gráfico —planos, mapas y fotografías—, gran parte del cual permanecía inédito.

El listado de bibliografía consultado para la redacción de cada uno de los capítulos que componen el libro constituye no sólo una garantía de la veracidad de los datos aportados y de la consistencia de los argumentos esgrimidos, sino también una muestra del esfuerzo asumido por los autores, amén de una invitación al lector hacia la ampliación de la investigación.

Por todo lo anterior, no cabe sino concluir que *Historia de los talleres de Renfe, 1941-2023. El mantenimiento del material rodante* es una obra imprescindible en la biblioteca de cualquier aficionado o investigador que aspire a adquirir un conocimiento riguroso de todo lo que atañe a la evolución del mantenimiento del material ferroviario de Renfe desde su creación hasta el día de hoy y a disponer de un texto de referencia para el desarrollo de investigaciones. No debería faltar, tampoco, entre los fondos bibliográficos de cualquier institución encargada del estudio de la

historia de este medio de transporte o de la custodia del patrimonio histórico ferroviario.

JESÚS ENRIQUE ARNAIZ BARRERO

Universidad de Alcalá

[jesus.arnaiz@edu.uah.es](mailto:jesus.arnaiz@edu.uah.es)

### BIBLIOGRAFÍA

Comín Comín, Francisco, Pablo Martín Aceña, Miguel Muñoz Rubio y Javier Vidal Olivares (1998). *150 años de historia de los ferrocarriles españoles*. Madrid: Fundación de los Ferrocarriles Españoles y Grupo Anaya.

Lalana Soto, José Luis (2005). “Establecimientos de grandes reparaciones de locomotoras de vapor: los talleres de Valladolid”. *Revista de Historia Ferroviaria*, 4, pp. 45-82.

Lalana Soto, José Luis (2007). “Los talleres generales en el ferrocarril europeo: un patrimonio olvidado”. *TST: Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 12, pp. 70-93.

Lalana Soto, José Luis (2011). “Los depósitos de locomotoras en España: una visión desde el patrimonio”. *TST: Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 20, pp. 189-205.

Lalana Soto, José Luis y Santos y Ganges, Luis (2012). “Electricidad y cambio tecnológico. La implantación de la electricidad en los grandes talleres ferroviarios”. En Horacio Capel Sáez, Vicente Casals Costa y Domingo Cuéllar Villar (eds.). *La electricidad en las redes ferroviarias y la vida urbana: Europa y América (siglos XIX-XX)*. Madrid: Fundación de los Ferrocarriles Españoles, pp. 157-169.

Muñoz Rubio, Miguel, Jesús Sanz Fernández y Javier Vidal Olivares (eds.) (1999). *Siglo y medio del ferrocarril en España 1848-1998. Economía, Industria y Sociedad*. Alicante: Diputación Provincial de Alicante e Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.

Santos y Ganges, Luis (2003). “Una gran instalación productiva en la ciudad: la estación de la Compañía del Norte y sus talleres”. En Pedro Carasa Soto (coord.). *La ciudad y el tren. Talleres y ferroviarios en Valladolid (1856-1936)*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid, pp. 113-141.